



REVISTA PSICOGENTE

ISSN 0124-0137

Universidad Simón Bolívar

J u n i o 2 0 0 6 •

Vol. 9 • No. 15 • 146-156

COMPORTAMIENTOS Y CONOCIMIENTOS SEXUALES RELACIONADOS CON VIH/SIDA EN POSTGRADO*

JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ,** DORLYS HERRERA*** Y MARÍA RUIZ DE HERRERA****

RESUMEN

Se realizó una investigación para describir los conocimientos y las características de los comportamientos sexuales de riesgo con respecto a la adquisición del VIH/SIDA en la comunidad estudiantil de postgrado de la Universidad Simón Bolívar. Se tomó una muestra al azar estratificada de 90 estudiantes de postgrado. El 60% eran mujeres y el 40% hombres. El 29% de los hombres y el 33% de las mujeres eran solteros/as. El 51% de los hombres y el 41% de las mujeres eran casados/as. El resto eran viudos/as, vivían en unión libre o estaban separados/as.

Se encontró que el 81% tiene conocimientos deficientes y, por ende, está en peligro de contagiarse a causa de su ignorancia. Todos los hombres y el 88,9% de las mujeres reportaron haber tenido coito vaginal. La edad promedio de la primera relación sexual vaginal en los hombres fue de 14,4 años y en las mujeres fue de 20,8 años. El 32% de los hombres ha tenido entre 5 y 7 parejas sexuales diferentes. El 43% de las mujeres solo ha tenido una pareja sexual. 84,8% de los hombres y 87,5% de las mujeres solo han tenido parejas sexuales regulares, el resto ha tenido parejas sexuales ocasionales.

El 30,6% de las personas informó que nunca ha usado condón en las relaciones sexuales con penetración vaginal. El 53,5% de las personas respondió las preguntas sobre coito anal. De este subgrupo, el 61,1% de los hombres y el 48% de las mujeres informaron haber tenido relación penetrativa anal con su actual pareja regular. El 71,4% de estas personas informó que nunca había usado condón.

* Esta investigación forma parte de la línea de investigación del Grupo "Salud, Cultura y Sexualidad".

** Psicólogo. Magíster en Investigación. Candidato Ph. D. Director del Grupo de Investigación Salud, Cultura y Sexualidad de la Universidad Simón Bolívar.

*** Psicóloga. Estudiante de la especialización en Desarrollo Humano y Educación Sexual. Universidad Simón Bolívar.

**** Psicóloga. Estudiante de la especialización en Desarrollo Humano y Educación Sexual. Universidad Simón Bolívar.



Los autores señalan que una parte importante de los sujetos están teniendo comportamientos sexuales de alto riesgo para el contagio del VIH/SIDA, lo que explican por factores culturales, personales e institucionales.

Palabras clave: VIH, SIDA, conocimientos sobre VIH/SIDA.

ONUSIDA (2006) estima que a final de 2005 había 38,6 millones (33,4-46,0 millones) de personas en todo el mundo que vivían con el VIH; que en el curso de ese año, 4,1 millones (3,4-6,2 millones) contrajeron la infección por el VIH, y que 2,8 millones (2,4-3,3 millones) perdieron la vida a causa del SIDA. Desde su aparición en el mundo, a principios de los ochenta, la epidemia de VIH/SIDA ha sido la causa de más de 25 millones de muertes.

La Tabla 1 muestra el comportamiento de la notificación del VIH/SIDA en Colombia, desde 1983 hasta 2005 (INS Sivigila. Corte a 31/dic./2005). De estos registros colombianos, el 40,34% corresponde al grupo de edad de 25 a 34 años, seguido por el grupo de edad de 45 a 59 años con el 10,51%. Los grupos de edad de 0 a 4 años, 5 a 14 años y 60 ó más años representan juntos el 5,92% de los registros con dato.

La distribución de la notificación de casos en Colombia por sexo, 1983-2005, muestra que el 79,14% (37.044/46.809) de los casos notificados se han presentado en hombres, mientras que el 19,74% (9.241/46.809) en mujeres. Sin embargo, la participación de las mujeres ha tenido un patrón ascendente en los últimos, particularmente a partir de 1998, año

en el que el porcentaje anual de participación femenina fue superior al 20%, porcentaje que se incrementa hasta 29,85% en el año 2004.

De los casos en que el mecanismo de transmisión fue reportado (27.716 casos), 96% fue sexual (26.611 casos); el 55,9% (14.891/26.611) corresponde a mecanismo heterosexual, el 28,25% (7.518/26.611) a homosexual y el 15,79% (4.202) al bisexual. La tendencia es, en general, al aumento de la notificación de casos por vía heterosexual. La concentración inicial de la epidemia en el grupo de homosexuales, parece haber dado paso a un incremento en la transmisión heterosexual que se mantiene en ascenso.

La mortalidad por SIDA, como proporción de la mortalidad por enfermedades infecciosas, pasó de ser el 3,7% en 1995, al 28% en el 2002. De mantenerse esa tendencia, para el 2010 esta causa podría representar, entre el 40 y el 50 por ciento del total de muertes por enfermedades infecciosas en el país (Ministerio de la Protección Social, 2006).

La mayoría de los contagios del VIH/SIDA se relacionan con el estilo de vida sexual. Se han identificado algunos factores de riesgo importantes que alteran la probabilidad de infectarse, tales como: el tipo de pareja sexual (regular u ocasional), el número de parejas sexuales, el tipo de coito (vaginal o anal) y la utilización adecuada o la ausencia del condón (González et. al., 2004).

IESALC – UNESCO (2002) señaló que Colombia, con una población cercana a los 42 millones, tenía 878.174 estudiantes de pregrado (41.639 en Tecnología profesional, 112.269 en

tecnología y 724.266 en educación universitaria) y 55.911 estudiantes de post-grado (49.773 en especializaciones, 5.793 en maestrías y 345 en doctorado).

Los estudiantes de postgrado que morirán a causa del VIH/SIDA dentro de una década probablemente no están aún contagiados. Es importante evitar que estas personas contraigan la enfermedad y mueran por tener creencias, opiniones, hábitos o patrones culturales poco saludables. Para eso se deben realizar investigaciones que muestren cuál es la situación

actual y desarrollar programas preventivos con base en dichas investigaciones.

González et. al. (2004) estudiaron los conocimientos y comportamientos sexuales de riesgo relacionados con VIH/SIDA en estudiantes universitarios de pregrado, durante 1999 y 2003. Los resultados de esta investigación muestran algunos indicadores de avance en la prevención del contagio del VIH/SIDA en los universitarios y universitarias del 2003, pero también es posible observar que proporciones preocupantes de esos estudiantes continuaban

Tabla 1. Comportamiento de la notificación del VIH/SIDA. Colombia. 1983-2005.

Año	Casos notificados	Población DANE*	Tasa X 100.000 Hab.
1983	2	30.373.878	0,01
1984	3	31.016.284	0,01
1985	12	31.658.705	0,04
1986	47	32.304.909	0,15
1987	226	32.963.452	0,69
1988	532	33.645.591	1,58
1989	735	34.313.525	2,14
1990	1.122	34.969.647	3,21
1991	1.380	35.687.355	3,87
1992	1.937	36.405.073	5,32
1993	1.925	37.122.773	5,19
1994	3.667	37.840.500	9,69
1995	3.158	38.558.195	8,19
1996	2.913	39.281.341	7,42
1997	3.039	40.018.837	7,59
1998	3.036	40.772.994	7,45
1999	2.869	41.539.011	6,91
2000	3.152	42.299.301	7,45
2001	3.969	43.035.399	9,22
2002	4.670	43.775.845	10,67
2003	3.241	43.775.845	7,40
2004	2.787	45.294.953	6,15
2005	2.387	46.045.109	5,18

Fuente: INS Sivigila. Corte a 31/dic./2005.

* La población de referencia corresponde a las proyecciones de población del DANE disponibles en la página de internet del DANE: www.dane.gov.co/index.

presentando un estilo de vida sexual poco saludable, que los colocaba en un alto riesgo de infectarse.

Al comparar la situación de los estudiantes de pregrado en los años 1999 y 2003 se observa:

- La fuente de información más importante sobre el VIH/SIDA siguen siendo los medios de comunicación social, seguidos por los colegios. La universidad se mantiene baja, por lo que se hace necesario desarrollar más programas a nivel educativo sobre el VIH/SIDA.
- Los conocimientos acerca del VIH/SIDA y sus mecanismos de contagio siguen siendo deficientes (en promedio 5 respuestas correctas para las 12 preguntas), aunque el 46,9% de la muestra de 1999 y el 53,2% del 2003 creen tener un buen conocimiento al respecto (Ver Tabla 2). Esta situación aumenta el riesgo del contagio de aquellos que creen que saben, pero realmente desconocen información importante acerca del VIH/SIDA.
- Solo se ha practicado la prueba uno de cada ocho estudiantes. Esta situación aumenta el riesgo del contagio porque la mayoría son sexualmente activos *sin conocer su real situación con respecto al VIH/SIDA*.
- Los hombres siguen siendo quienes tienen más parejas sexuales, probablemente por el machismo de la cultura Caribe colombiana, lo que es un factor que aumenta el riesgo.
- Tanto hombres como mujeres tienen más

parejas sexuales regulares que ocasionales, lo que contradice la creencia de que hay gran promiscuidad en la universidad. Esta situación señala que la mayor intensidad de las campañas de prevención debería realizarse con las parejas regulares, como en el noviazgo, que en su mayoría tienen actividad coital sin la adecuada protección.

- Aunque el porcentaje de las personas con experiencia sexual se mantiene similar, entre las mujeres se observa que las del 2003 se inician más jóvenes, por lo general antes de ingresar a la universidad. Esto sugiere que los programas de prevención se inicien desde el primer semestre académico.
- Tanto en hombres como en mujeres que no han tenido relaciones sexuales con su pareja regular actual, se observa una mayor intención de utilizar condón cuando tienen relaciones sexuales con su pareja regular. Aun así, esto todavía ocurre en menos del 50% de los casos.
- En los hombres se pasó del 32,9%, que nunca usaron condón durante el coito vaginal con sus últimas tres parejas regulares en 1999, al 23,0% en el 2003. En las mujeres también se disminuyó del 52,9% en 1999, al 31,0% en el 2003. Esta es una modificación favorable, pero aún así uno de cada cuatro hombres y una de cada tres mujeres nunca utilizó condón en sus relaciones coitales vaginales con sus últimas tres parejas regulares.
- El coito anal sin condón, uno de los comportamientos sexuales de más alto riesgo,

sigue siendo parte del repertorio sexual. Las mujeres son las que más necesitan recibir información al respecto. En las relaciones coitales anales, se pasó del 46,9% al 33,3% de los hombres que nunca utilizaron condón para esta actividad con sus últimas tres parejas regulares. En las mujeres se pasó de 69%, en 1999, a 67% en el 2003, lo que significa que dos de cada tres mujeres nunca utilizó condón en sus relaciones coitales anales con sus últimas tres parejas regulares.

- Entre los que reportaron relaciones sexuales con prostitutas, el 56,0% de los hombres del 2003 informaron que con todas utilizaron condón. Lo mismo ocurrió con el 53,3% en 1999. Aproximadamente uno de cada dos estudiantes tienen relaciones sexuales con una prostituta sin protección, lo que es preocupante.
- Con respecto a quién proporciona el condón en la relación sexual se encontró que el hombre sigue siendo quien proporciona el condón para la relación sexual en la mayoría de los casos, lo que deja a la mujer supeditada a que el compañero se preocupe por conseguirlo.
- Uno de cada tres hombres y una de cada seis mujeres cree que el uso del condón disminuye el placer sexual. Esto amerita introducir aspectos lúdicos con respecto al uso de condón cuando se da información sobre este método de protección.
- En 2003 hay un poco más de hombres y mujeres que pueden comprar condones tranquilamente si desearan usarlos en su

relación sexual. Es conveniente reforzar este hecho haciendo énfasis en valores como la responsabilidad y el derecho a cuidar la propia salud.

- Entre los hombres, el porcentaje de los que no tiene ningún acuerdo es similar (47,8% en 1999 y 48,3% en el 2003). Entre las mujeres disminuyó de 58,3% en 1999 al 40,7% en el 2003. Esta diferencia significativa muestra que las mujeres ahora están comunicándose mejor con sus parejas sobre este tópico. También es importante observar, que entre las mujeres que tienen un acuerdo para protegerse con su pareja, y lo han cumplido, se pasó del 33,3% en 1999 al 46,0% en el 2003. Esta otra diferencia significativa muestra un aspecto positivo.

OBJETIVOS

Identificar los conocimientos que tienen los estudiantes universitarios de postgrado de la Universidad Simón Bolívar sobre el VIH/SIDA, en cuanto a las formas de transmisión, método diagnóstico y características generales de la evolución de la infección.

Describir los comportamientos sexuales riesgosos para la adquisición del VIH/SIDA en estos estudiantes, teniendo en cuenta el uso del condón, número y tipo de parejas, evaluación diagnóstica para determinar si se es portador o no y establecimiento de acuerdos para protegerse.

SUJETOS

90 estudiantes de postgrados pertene-

Tabla 2. Resumen de los resultados encontrados por González et. al. (2004)

Variable	Hombres		Mujeres	
	1999	2003	1999	2003
Muestra (Tamaño)	125	80	165	181
Promedio de respuestas correctas en 12 preguntas sobre VIH/SIDA, en cuanto a formas de transmisión, métodos diagnósticos y características generales de la infección.	5,2	5,5	4,8	5,2
Han tenido relaciones sexuales vaginales	94,3%	91,0%	61,4%	56,5%
Primera experiencia vaginal con:	Novia	Novia	Novio	Novio
Primera experiencia vaginal no fue planeada	54,8%	47,8%	54,2%	57,3%
Edad mediana de la primera relación vaginal	15	16	19*	17*
Nunca ha usado condón en coito vaginal con sus 3 últimas parejas regulares	32,9%	23,0%	52,9%	31,0%
Primera experiencia anal con:	Novia	Novia	Novio	Novio
Edad mediana de la primera relación anal	20	20	22	21
Nunca ha usado condón en coito anal con sus 3 últimas parejas regulares	46,9%	33,3%	69,2%	66,7%
Entre los que han tenido relaciones, iniciaron la actividad sexual antes de ingresar a la universidad	90,4%	87,7%	62,8%*	80,4%*
Solo han tenido parejas regulares (entre los activos sexualmente)	68,1%	71,5%	90,4%	89,6%
No tienen ningún acuerdo con su pareja para protegerse del VIH/SIDA	47,8%	48,3%	58,3%	40,7%
No sienten pena o vergüenza de comprar condones	75,2%	81,3%	51,4%	54,5%
Se ha practicado prueba VIH	16,2%	20,5%	9,3%	10,1%

* Únicas diferencias significativas entre mujeres de 1999 y 2003 ($p < 0,05$)

cientes a las especializaciones en Derecho Procesal, Derecho Administrativo, Derecho Laboral, Gestión en Proyectos Educativos, Gerencia en Salud y Seguridad Social, Desarrollo Humano y Educación Sexual, Familia, Gestión Ambiental y Mercadeo. Los grupos fueron

seleccionados al azar, con base en el listado de programas que tenían jornadas académicas presenciales en los fines de semana durante los dos meses que se emplearon para recolectar la información.

42% de los sujetos pertenecían al género masculino, con una edad promedio de 39 años, con un máximo de 53 y un mínimo de 25, una mediana de 40 y una desviación típica de 7.89. En las mujeres la edad promedio fue de 35 años, con un máximo de 53 y un mínimo de 22 años, una mediana de 36 y una desviación típica de 7.07.

51% de los hombres y el 41% de las mujeres eran personas casadas. 29% de los hombres y 33% de las mujeres eran personas solteras. 11% de los hombres y 10% de las mujeres vivían en unión libre. 88% reportó pertenecer a la religión católica.

INSTRUMENTO

Se utilizó el cuestionario oficial del Proyecto Hispanoamericano de Investigación sobre Conocimientos y Comportamientos relacionados con el VIH/SIDA. Este instrumento ha sido desarrollado por Romero (1998), con base en una amplia serie de investigaciones y consta de 2 partes con 55 preguntas que exploran conocimientos y comportamientos. La Parte I del cuestionario o test de conocimiento mide los siguientes aspectos:

- Medios a través de los cuales ha recibido información sobre el VIH/SIDA.
 - Percepción personal sobre el nivel de conocimientos.
 - Formas de transmisión.
 - Formas como no se transmite.
 - Personas a quienes afecta el SIDA.
 - Métodos diagnósticos del SIDA.
 - Características generales de la evolución de la infección.
 - Prácticas sexuales que son de riesgo para la adquisición del VIH.
 - Formas de prevención.
- La Parte II del cuestionario o comportamientos sexuales explora los siguientes aspectos:
- Percepción personal sobre el grado de exposición al riesgo para adquirir o transmitir el VIH.
 - Evaluación personal para determinar si es o no portador del VIH a través de un medio diagnóstico.
 - Tipos de prácticas sexuales, edad de inicio, número de parejas, tipo de parejas y frecuencia de uso del condón.
 - Comportamientos preventivos frente al VIH/SIDA.
 - Comportamientos sexuales bajo el efecto del alcohol y otras drogas.
 - Sobre el condón: motivos por los cuales se usa o no se usa, si se portan, quien los proporciona en la relación, técnicas de uso, circunstancia bajo las cuales se usaría, asertividad y uso.
 - Cambios en los comportamientos sexuales como consecuencia del SIDA.

- Comunicación con las parejas sexuales sobre riesgo para adquirir o transmitir el VIH/SIDA y formas de protección.

RESULTADOS

La grafica 1 muestra los porcentajes de la distribución de la principal fuente de información de VIH/SIDA de los estudiantes de postgrado investigados en este proyecto y las fuentes encontradas por González et. al. (2000) con estudiantes de pregrado de la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla. Como puede verse, la mayor fuente de información en ambas muestras son los medios de comunicación social, como la televisión, periódicos, revistas y otros. Es interesante observar que, en los estudiantes de postgrado, la Universidad tiene unos porcentajes mucho más altos, lo que muestra que a ese nivel la institución educativa está fallando menos en su papel de formar integralmente a sus alumnos.

Sin embargo, solo 18 personas aprobaron el examen de conocimientos sobre VIH/SIDA al contestar correctamente 8, o más, de las 12 preguntas. Esto indica que el 81% de los estudiantes de postgrado tienen conocimientos deficientes, y por ende, está en peligro de contagiarse a causa de su ignorancia acerca de esta enfermedad. Los estudiantes de pregrado estudiados por González et. al. (2000) tuvieron un porcentaje de 94% de reprobados (La Gráfica 2 muestra las respuestas contestadas correctamente por ambas muestras). Esto quiere decir que aunque los estudiantes de pregrado creen saber más sobre VIH/SIDA, son los que realmente saben menos de estas dos muestras.

El puntaje promedio en conocimiento

de los hombres de postgrado estuvo en 5,49, con una desviación estándar de 1,95. En las mujeres el puntaje promedio fue de 6,02 con una desviación estándar de 2,23. La prueba t de students señala que la diferencia no es significativa ($p > 0,05$). Esto significa que en la realidad los hombres y las mujeres tienen el mismo nivel de desinformación sobre el VIH/SIDA.

Con respecto a la información específica del examen de conocimientos se encontró que:

- 88% de los encuestados/as desconoce que la penetración anal es la práctica sexual con más alto riesgo de contagio del VIH/SIDA. Lo mismo fue encontrado en el 96% de los estudiantes de pregrado (González et. al., 2000).
- 83% ignora cuál es el tipo de condón más adecuado para la prevención del VIH/SIDA. Esto se encontró en el 86% de los estudiantes de pregrado (González et. al., 2000).
- 80% ignora que hace la prueba de sangre ELISA, utilizada para el diagnóstico del VIH/SIDA. Esto se encontró en el 86% de los estudiantes de pregrado (González et. al., 2000).
- 79% desconoce que el semen es el fluido corporal donde se presenta la más alta concentración de VIH. Esto se encontró en el 41% de los estudiantes de pregrado (González et. al., 2000).
- 64% desconoce que al donar sangre no hay ninguna probabilidad de contagio. Esto se

encontró en el 84% de los estudiantes de pregrado (González et. al., 2000).

- El 62% ignora que, una vez infectada la persona, se tarda tres meses o más para que la prueba resulte positiva. Esto se encontró en el 79% en los estudiantes de pregrado (González et. al., 2000).

Todos los hombres y 94% de las mujeres reportaron haber tenido relaciones sexuales penetrativas (coito vaginal y/o anal). El 89% de las mujeres informaron haber tenido coito vaginal.

La mayoría de las personas han tenido solo parejas regulares. Cuando se compara esta información con la recopilada por González et al., (2000) se observa que mientras el 64% de los hombres de pregrado solo ha tenido parejas regulares, en postgrado, el 85% de los hombres solo ha tenido este tipo de pareja. En las mujeres de pregrado el 52% ha tenido solo parejas regulares, y en postgrado el 88% de las mujeres solo ha tenido parejas regulares. Aunque se observa menos experiencias con parejas ocasionales o desconocidas entre los estudiantes de postgrado, aun se presentan relaciones de este tipo sin protección.

El 54% de las personas que respondieron las preguntas sobre coito anal (61% de los hombres y 48% de las mujeres) reportaron haber tenido relación penetrativa anal con su actual pareja regular. El 71% de esas personas informaron que nunca había usado condón en esas relaciones. Esto muestra que el sexo anal es un comportamiento que forma parte de la vida sexual de las parejas de postgrado y que la gran mayoría no se protege adecuadamente durante ellas.

La primera relación anal en los hombres se presenta a los 20,4 años, con una desviación típica de 6,0 y en las mujeres a los 27,6 años con una desviación típica de 3,5. La prueba chi-cuadrado muestra que esta diferencia es significativa ($p < 0,05$). Esto significa que los hombres inician mucho más temprana las relaciones coitales anales.

El 36% de las personas (40% de los hombres y 34% de las mujeres) reportaron que sí han tenido un acuerdo de protección contra el VIH/SIDA con su pareja, y lo han cumplido. El 5% informó que habían tenido un tipo de acuerdo pero no lo cumplieron. Aunque los porcentajes son similares a los de pregrado, es preocupante observar que la gran mayoría no tienen un acuerdo para protegerse del contagio, como si se esperara que cada uno de los miembros no tuviera la obligación y responsabilidad de tomar medidas concretas para promover la salud sexual y prevenir la transmisión del SIDA.

Todos los hombres que reportaron hallarse en alto riesgo con la adquisición del VIH/SIDA, también informaron que nunca o pocas veces han usado condón en coito vaginal ocasional. Lo mismo ocurrió en el caso de las relaciones penetrativas vaginales ocasionales.

El 30,6% de los sujetos informó que nunca han usado condón en las relaciones sexuales con penetración vaginal. El 71% informó que nunca había usado condón en las relaciones penetrativas anales con sus parejas regulares. Solo el 18% ha usado condones todas las veces que han tenido relaciones sexuales penetrativas vaginales con parejas ocasionales. El 41% “nunca” y “pocas veces” ha usado condones

en estas relaciones. El 88% “nunca” y “pocas veces” ha usado condones en las relaciones penetrativas anales con parejas ocasionales. El 45% reportó no usar condones en las relaciones sexuales penetrativas bajo los efectos de alcohol o drogas.

57% de los hombres reportaron que son ellos los que siempre proporcionaron el condón para la relación sexual. Las mujeres señalaron en un 48% que su compañero es él que proporciona el condón durante la relación sexual. El 67% de los hombres y 88% de las mujeres informaron que nunca lleva consigo condones, el 45% de las personas informa que ha comprado personalmente los condones para su relación sexual. El 10% manifestó que los ha evitado comprar por sentir pena. González et. al. (2000) reportó que en pregrado el 48% de las personas había comprado condones para la relación sexual y 17% no lo habían hecho por pena.

DISCUSIÓN

Estos resultados pueden explicarse por factores culturales, personales e institucionales. Desde la perspectiva cultural es importante destacar la sexofobia y el machismo propios de nuestra cultura. González (2004) señala como el temor, la ansiedad y la culpabilidad que nuestra cultura Caribe colombiana asocia al placer sexual impiden establecer diálogos adecuados al interior de la pareja para desarrollar acuerdos con miras a protegerse del VIH/SIDA. La ignorancia general sobre la sexualidad también es facilitada por esta perspectiva cultural poco saludable que mira la sexualidad como algo sucio y pecaminoso. El machismo predominante

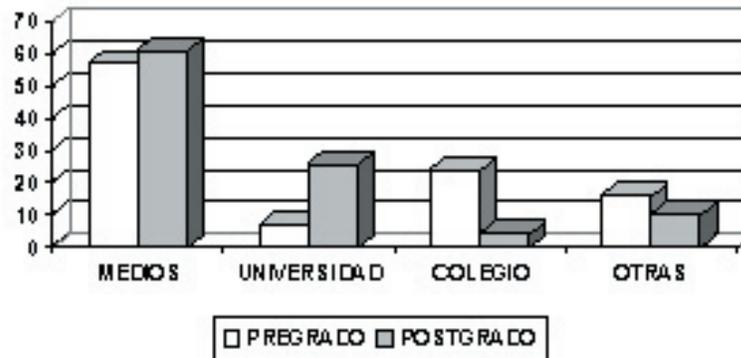
lleva a que los hombres se involucren mucho más fácilmente en comportamientos de riesgo y presionen para conseguir que sus compañeras también los asuman. El deficiente poder de decisión que tienen las mujeres para cuidar su salud sexual y reproductiva también es producto de las creencias machistas.

Desde la perspectiva personal es importante resaltar una serie de factores (como la desinformación, baja autoestima, deficientes habilidades para negociar los conflictos en la vida de pareja, escasas destrezas para tomar decisiones sexuales adecuadas, poca conciencia de valores como la responsabilidad, la lealtad, etc.) que están facilitando el contagio del VIH/SIDA en la cultura Caribe colombiana (Romero, 1998).

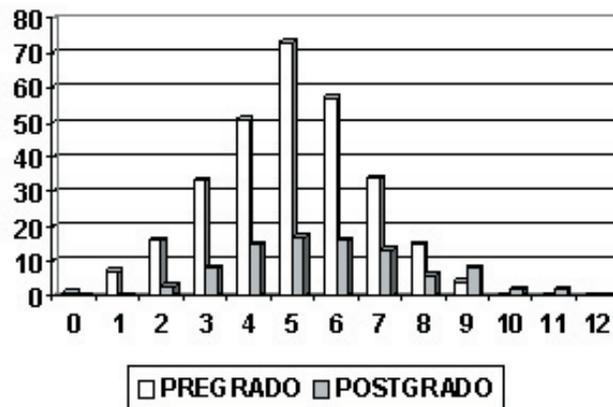
Desde el punto de vista institucional, es claro que la principal falla se debe a la ausencia de programas permanentes de educación sexual, quizá porque la salud sexual y reproductiva hasta ahora no ha hecho parte de las políticas institucionales de las universidades.

Al igual que en anteriores investigaciones, se sugiere a los equipos de bienestar universitario gestionar la curricularización de la educación sexual en la vida universitaria para asegurar que los y las estudiantes tengan la oportunidad de confrontar, modificar o enriquecer sus conocimientos, creencias, actitudes, valores y comportamientos sexuales en procesos sistemáticos y permanentes.

Gráfica 1- Distribución de la principal fuente de información sobre VIH/SIDA



Gráfica 2- Distribución de la principal fuente de información sobre VIH/SIDA



REFERENCIAS

- González, J. M. (2004) *Educación de la sexualidad*. 4ª Edición. Barranquilla: Editorial Antillas.
- González, J. M. (2000) *Amor & Intimidación en el Caribe Colombiano*. Barranquilla: Editorial Antillas.
- González, J. M.; Marín, J. C.; Chala, D.; Schmalbach, J.; Fruto, J. y De Alba, N. (2000) *Juventud y VIH/SIDA*. Barranquilla: Editorial Antillas.
- González, J. M.; Pinillos, L.; Díaz, E.; Girón, M.; Restrepo, S. y Romero, L. (2004) *Conocimientos y comportamientos sexuales*

- de riesgo relacionados con VIH/SIDA en estudiantes universitarios: 1999 y 2003*. En: González, J. M.; Bernal, M.; Rosado, M. y Vásquez, R. (Ed.) *Investigaciones sobre salud sexual y familiar*. Tomo 3. Barranquilla: Editorial Antillas.
- IESALC - UNESCO (2002). *La educación superior en Colombia*. Bogotá: ICFES - Ministerio de Educación Nacional.
- Romero, L. (1998) *Conocimientos y comportamientos sexuales de riesgo relacionados con VIH/SIDA*. Barranquilla: Centro de Asesoría y Consultoría.
- www.unaids.org septiembre, 2006.